

PUNTOS DE VENTA EN MADRID: PUNTA DEL SOL, números 11 y 12 (Administración de Lotería) CALLE DE ALCALÁ, kiosco «LAS CALATRAVAS» EN BARCELONA: BARBARA, 16 y RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN SAN SEBASTIAN: 5 meses, 6 pts.; 6 meses, 12; 1 año, 24 EN PROVINCIAS: 5 meses, 9 pts.; 6 meses, 16; 1 año, 36 EN EL EXTRANJERO: 5 meses, 17 pts.; 6 meses, 33; 1 año, 66

TELÉFONO URBANO: 0-24 Redacción, Administración y Talleres: SAN MARCIAL, 8 y 10 TELÉFONO INTERURBANO: 9-89 APARTADO DE CORREOS: NÚM. 44 DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: «VOZ»

Cotizaciones de la Bolsa

Cartelera de espectáculos

Table with 3 columns: Bolsa de Madrid, Bolsa de París, Bolsa de Londres. Lists various financial instruments like bonds, stocks, and exchange rates.

FRONTON MODERNO.—Grandes partidos de pelota para hoy, a las tres y media de la tarde: Primero (a mano), Atano III contra Mondragón. Segundo (a pala), Azurmendi y Unamuno contra Solozabal y Beñós III. Tercero (a remonte), Ucin y Tacolo contra Mina y Zumeta.

FRONTON DEL URUMEA.—Grandes partidos de pelota para hoy, a las tres y media de la tarde: Primero (a mano), Echave III y Urcelay hijo contra Ulaola y Bareño. Segundo (a cesta-punta), Irigoyen y Arriola contra Argarate y Egozcue. Tercero (a cesta-punta), Irún y Marquín contra Elola y Charroalde.

Cambio del día. Table showing exchange rates for Francos, Libras esterlinas, and Liras against Pesos argent. and Dólares.

FRONTON DEL URUMEA.—Grandes partidos de pelota para hoy, a las tres y media de la tarde: Primero (a mano), Echave III y Urcelay hijo contra Ulaola y Bareño. Segundo (a cesta-punta), Irigoyen y Arriola contra Argarate y Egozcue.

Libros y autores

«LA ESPAÑA DE HOY». Es conocida y relevante la personalidad del notable escritor don Ramón Martínez de la Riva, en la zona periodística de la inter-vid, que con brillantísimo éxito literario viene cultivando en los más importantes órganos de publicidad. Ante la sagaz pesquisa de Martínez de la Riva han ido desfiliando al ritmo de la actualidad las grandes figuras de la vida española.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

Table with weather data for 5 de enero de 1927. Includes columns for time of day (9 de la mañana, 7 de la tarde, etc.) and values for barometric pressure, temperature, humidity, etc.

CASINO MONTE IGUELDO.—A las cinco menos cuarto y seis de la tarde, interesantes sesiones de cine. De cinco a ocho, gran festival.

TAVERNE BASQUE.—Dancing de moda. De siete de la tarde a cuatro de la madrugada, aperitif y super-tango. Notabilísima orquestina Ebeigoyen y jazz-band Americano. Grandes atracciones. Espléndidos regalos a las señoras todas las semanas. Restaurant de primer orden.

BANDA MUNICIPAL.—Programa del concierto que ejecutará hoy, a las doce del mediodía, en el Bulvar: 1. «La conquista del Pardillo», pasodoble.—Camarerero. 2. «Boris Godunoff».—Mussorgsky. 3. «La balada del Carnaval».—Vives.

A nuestros lectores de Burdeos y del Sudoeste de Francia

Para todo lo relativo a LA VOZ DE GUIPUZCOA, dirigirse a nuestro correspondiente en el Sudoeste de Francia, Mr. Malvy-Cathulin, 29 rue Cotrel, Burdeos, Teléfono 40-46.

6 de Enero. Núm. 25.

La muerta resucitada

por EMILIO RICHEBOURG

Esta obra ha sido autorizada para su publicación por la CASA SOPENA. Los dos sintieron que un escalofrío les recorría todo el cuerpo. —¡Jorge, también miedó; te quiero demasiado! —¡Y yo también temo, temo morir! —¡Oh, no es ese mi temor—exclamó Juana, echando los brazos al cuello del amado—. Jorge, si yo muriese un beso tuyo me devolvería la vida! —¡No, no nos moriremos, viviremos para amarnos! Y la apretó febrilmente contra su pecho. —¡Muertos o vivos—replió la enamorada con entusiasmo—, seremos siempre uno del otro. En aquel momento oyeron la voz de la señora de Lambert que los llamaba.

dente que entramos en casa. Si tenéis todavía algo que decirnos hablaréis en el salón. Los jóvenes cambiaron una sonrisa y una mirada llena de amor. —¡Mamá—dijo Jorge—, Juana le ha dado a mi corazón la fuerza y el valor que conviene a un hombre. Me alegraré sin desfallecer. —Y al mío le ha dado Jorge la resignación y la esperanza—dijo Juana—. Esperaré su regreso sin impaciencia. —¡Al mismo tiempo que quiera usted a su madre, me querrá a mí también un poco, ¿verdad, Juana?—añadió la señora Lambert.—Vendrá usted a verme alguna vez y hablaremos de él; esto será un consuelo para mí. —Y tomé entre sus manos la cabeza de la joven, depositando un beso en su frente. Era ya tarde cuando se separaron. Juana lloró. Pero al mirar a Jorge, sus lágrimas se secaron. Quería demostrarle que también era fuerte. —Celebraremos la boda un poco más tarde—dijo casi alegremente el señor de Precourt estrechando la mano de Jaime Lambert. Al abrazar al joven marino la señora de Precourt le dijo en voz baja: —¡Conozco el corazón de mi hija que es leal y puro como el más rico diamante. Le quiere a usted, Jorge, hijo mío. Suceda lo que quiera, no dude usted nunca de ello. Jorge no comprendió. Pero luego pensó con frecuencia en estas palabras, que le volvían a la memoria como la predicción de una desgracia ignota. Al día siguiente, a las siete de la mañana, tomaba el expreso de la línea de Bretaña.

Había necesitado arrancarse de los brazos de su madre que lloraba desconsolada. En la calle Le Pelletier también había una mujer que lloraba. No era Juana. La joven había jurado encerrar su dolor en su corazón. La mujer que lloraba era la baronesa de Precourt. Lloraba porque sabía que el protector más seguro de su hija y de ella misma, era conducido vertiginosamente gamino de Brest.

Hacia ocho días que Jorge Lambert había partido. Dos cartas fechadas en Brest, y dirigidas una a su madre y la otra a la señorita de Precourt, que fueron recibidas en la misma mañana, anunciaban que el buque estaba ya listo y llevaría anclas al día siguiente a las doce. Ese día las dos familias tenían convenido reunirse y pasar la velada en la calle de La Rechercheaudd, para hablar del marino, releer sus cartas en común y unirse de corazón para desearle una feliz travesía. Durante el día un criado que hacía poco se hallaba al servicio de los señores de Precourt entregó a la baronesa una carta que le estaba dirigida. Esta carta no llevaba el sello de correos. La señora de Precourt la tenía en la mano como temerosa y titubeaba en abrirla. —¿De dónde viene esa carta?—preguntó. —La ha traído un recadero—respondió el lacayo. —¿Está bien. El criado salió. La chimenea estaba encendida y la baronesa

hizo un movimiento como para echar la mirada al fuego. —No—dijo—contenliendose—; el peligro debe afrontarse cara a cara. Con mano febril rompió el sobre y leyó lo que sigue: «Es preciso que hable con usted esta misma noche, sin testigos; se trata de una cosa urgente. Tenía usted que pasar la velada en casa de su amiga, la señora Lambert. Finja una indisposición súbita que le impida acompañar al barón y a su hija. Es para hablar con usted de sus más caros intereses. Estaré en su casa a las ocho.» Estas líneas no estaban firmadas; pero la señora de Precourt no había necesitado hacer un gran esfuerzo para reconocer la letra del señor de Borsenne. Su dulce fisonomía tomó en seguida una expresión extraña. Era una mezcla de cólera, de indignación y de terror. Rompió la carta con una especie de rabia y echó los pedazos al fuego. —¡Dios mío—suplicó—, protégeme! Dirigió a su alrededor una mirada, y después se desplomó anquilada en un sillón. Por su cuerpo pasaban estremecimientos de tanto en tanto. La agitación de su pecho revelaba la más viva emoción. —¿Pero qué es lo que quiere de mí ese hombre—exclamó después de un momento de reflexión—? ¿No me ha sido aún bastante funesto? ¿No he evocado por él todos los dolores? ¿Ha hecho de mí la más desgraciada de las mujeres. ¿Qué quiere más? ¡Matarme...! Pero es que no soy ya un cadáver... Después de haberme